



Jaime Miranda

“Una obra cuyo mérito es tener verdad”

• Así define “Regreso sin causa” su joven autor, el dramaturgo nacional Jaime Miranda. La obra se presenta desde mañana en Concepción. Obtuvo el Premio de los Críticos Teatrales de Santiago y por unanimidad del jurado el Premio Municipal de Arte 1984 que ahora está en discusión. Trata el doloroso exilio.

Junto con el éxito de la obra “Regreso sin causa”, montada en Chile por Julio Jung y María Elena Dymochelle, la crítica ha señalado la aparición de un joven y vigoroso dramaturgo, capaz bastante en relación en la última década, Jaime Miranda, un copiapino, estudiante de Quintero en Santiago y que a los 18 años emigró del país, sin considerarse propiamente un exiliado.

Regreso hace casi meses tras vivir en Europa, Venezuela y Estados Unidos, más exactamente de la Universidad de Cornell donde estudió técnica del drama y participó en talleres de teatro Popular.

Representando meses de los 20 años que tiene por su aspecto “sereno” y juvenil, Jaime Miranda está desde ayer en Concepción implementando el montaje de “Regreso sin causa” que se presenta a partir de mañana en sala Caballero, en la primera locación a provincia de la obra que Miranda escribió y dirige.

—¿Cómo surge su vinculación con el teatro?

—En Venezuela estudié teatro como actor. Pero fui allí donde mi vocación más que, la actuación se definió por la dramaturgia y la dirección. Dirigí y monté “Por la razón o la fuerza”, primera parte de mi trilogía sobre el exilio que denomine Vivir sin Chile. Hice “Kalsa”, una obra experimental, y en Estados Unidos escribí “El desierto”, una obra sin palabras, pero que no es mudo, según la técnica de un dramaturgo alemán actual. Y un detalle: me inspiré en un hecho casual en Concepción, la instalación de Sebastián Acevedo.

—¿Cómo se gestó esta “Regreso sin causa”?

—Durante mi viaje por Managua con la Compañía de los Cuatro me di cuenta y conocí el drama de muchos escritores. Supo lo difícil que es sacar el pulso de tierra natal, escuché muchas voces, a más de “Por la razón o la fuerza” que se refiere al exilio, copiapino, una representación



Jaime Miranda: diez años fuera de Chile y un retorno con Gloria.



Un aparte vigoroso a la dramaturgia nacional.

y es que hay un pulso de Chile que no puede estar donde le correspondía. La acopia ha sido buena de sentir todo el espectro político, lo que es mucho decir. Se está bien o tiende a hacerlo frente al problema. Chile finalmente agregó en esta una perspectiva muy humana del conflicto, me contó que esa fue la propuesta fundamental.

—¿Por qué por cierto una obra fundamentalmente política?

—Toda obra es política y la que aparentemente no tiene un sentido o una crítica de tipo social es porque ahí también hay una postura política implícita.

—¿Cómo percibe la reacción del público frente a ella?

—Es una obra que ha encontrado desde un primer hasta un presente de éxito. Cuando se cumple ese cometido, cuando se da esa posibilidad, es importante. Personalmente no me interesa, me interesa que la obra sea

juiciada frente a un tema, para muchos, “explosivo”.

Imposicionado de su propio regreso con gloria a su país, dice que un impulso táctico para volver a la saga se le dio la Compañía de los Cuatro con quienes trabajó anteriormente, así Venezuela, se le dio la colaboración chilena residente en Caracas que incluye en forma muy patética lo más a regreñar, a un retorno que Jaime tenía porque está no percibía el Chile teatral, desconocía el medio, estaba algo desorientado, nadie lo conocía.

—¿Ahora se queda?

—Sí. Esta es la mía y aquí me siento bien. Aunque también sufre porque escribir para mí no es fácil, me da vergüenza infantil de voces. Además el público, la crítica, dramaturgos de nota como Vialberto, Dirección, Mayunga, han sido muy atentos conmigo.

—¿Cuál es su visión del teatro chileno actual?

—Se trata de un teatro “chileno” absolutamente “barroco”, con una dramaturgia nacional que ha querido representar en escena el reflejo del Chile de hoy, de la última década, gracias al esfuerzo personal de los que quieren trabajar por el teatro aquí. No existe ayuda económica en el país pero que el buen teatro sea buen teatro, se hacen con las mismas condiciones. Ahora bien, también ha sido difícil hacer teatro chileno, sin comedia, con faldas del Estado en obras que no representan absolutamente nada.

—“Regreso sin causa” recibió el Premio Municipal de Teatro 1984 y el Alirado de Santiago además de ganar una candidatura por la vía administrativa ¿Qué nos puede contar?

—Que el día martes 2 el periodista Luis Ojeda Quiroga presenta una muestra crítica que presentará una

"Una obra cuyo mérito es tener verdad" : [entrevistas] [artículo] Mónica Silva A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Una obra cuyo mérito es tener verdad" : [entrevistas] [artículo] Mónica Silva A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile